LECCIÓN: Despierta al Valiente que Hay en Ti // Ramón Ubillos DISCIPULADO CUERPO DE CRISTO

Introducción a la valentía y su base bíblica

La valentía es presentada como un carácter que se desarrolla a lo largo de un proceso personal. No todos se identifican naturalmente como valientes, pero eso no significa que no puedan llegar a serlo. La enseñanza parte de una base bíblica clara, citando el libro de Joel, donde se hace un llamado a despertar a los valientes y asumir la responsabilidad de actuar. La valentía implica tomar decisiones libres, sopesando riesgos, sin quedar dominados por las circunstancias, con la expectativa de alcanzar la victoria.

Valentía consciente y no inconsciencia

Ser valiente no es actuar sin pensar. Existe una diferencia clara entre valentía e inconsciencia. El valiente evalúa los riesgos y decide avanzar de manera responsable, mientras que el inconsciente ignora las consecuencias. La valentía verdadera implica asumir riesgos con conocimiento y determinación, actuando con propósito y expectativa de éxito.

El miedo como obstáculo y la necesidad de actuar

El miedo puede paralizar y frenar la iniciativa, impidiendo que las personas avancen hacia sus objetivos. Sin embargo, el valiente da un paso al frente, enfrenta el riesgo y actúa. Se aclara que el temor de Dios, entendido como respeto y obediencia, no es lo mismo que el miedo paralizante. La clave está en no permitir que el miedo controle las decisiones, sino actuar con confianza y sabiduría, creyendo que Dios guía y respalda cada paso.

Ejemplos prácticos de valentía cotidiana

La valentía también se manifiesta en situaciones comunes. Al conducir en nieve o hielo, por ejemplo, se requiere conocimiento y autocontrol, no pánico. De igual manera, enfrentar contextos desafiantes exige despertar el valor interior para actuar con sabiduría y comprensión del entorno. La valentía no se limita a la fuerza física, sino a asumir riesgos cuidando la vida y actuando con responsabilidad.

La guerra espiritual y la fe

En el ámbito espiritual, el miedo puede ser fatal, ya que paraliza y expone a la derrota. Se menciona que los cobardes son los primeros en caer porque no actúan. La fe es esencial para no ser dominados por el temor, como se observa en los relatos bíblicos de Jesús calmando la tempestad y en la reacción de los discípulos. La falta de fe llevó a la huida, mientras que aquellos que permanecieron, como Juan y las mujeres, lo hicieron impulsados por el amor y la confianza en Dios.

El amor que vence el temor

El amor de Dios es presentado como la fuerza que expulsa el temor. Juan pudo permanecer junto a la cruz porque se sentía amado por Dios, lo que le dio valentía para enfrentar amenazas y dolor. Esta confianza permitió acompañar a la madre de Jesús en uno de los momentos más difíciles, demostrando que sentirse amado fortalece el carácter y el valor.

Miedos modernos y confianza en Dios

El miedo sigue presente en situaciones actuales, como volar en avión o enfrentar turbulencias. Sin embargo, se recuerda que la tecnología es segura y que Dios cuida de quienes le aman. Nada sucede sin su permiso. La fe permite enfrentar estos temores con paz, recordando que tanto un avión como un barco están preparados para soportar condiciones adversas.

Promesas bíblicas para enfrentar el temor

La Palabra de Dios anima a enfrentar las situaciones difíciles con valentía, prometiendo fortaleza, libertad de culpa y restauración del honor. Jesús en la barca con sus discípulos es un ejemplo del poder divino actuando a favor de quienes creen. También se menciona que aquellos dominados por el miedo pueden afectar negativamente a otros, por lo que es importante no dejarse vencer por el temor.

Buscar a Dios como fuente de valentía

La valentía surge del respaldo de Dios. Si Él está con nosotros, no hay razón para temer. Aunque haya momentos de debilidad, es posible fortalecerse en su presencia y volver a

salir a vencer. Buscar a Dios trae liberación de los temores y renueva la confianza, como expresa el salmista al afirmar que fue librado de todos sus miedos.

Resistir las tácticas del enemigo

El enemigo utiliza el miedo como estrategia para tomar ventaja. Por eso, cuando aparecen temores, es fundamental buscar a Dios, fortalecerse espiritualmente y recibir su fortaleza. No se puede enfrentar una batalla desde el miedo, porque eso conduce a la derrota. La seguridad que viene de Dios permite resistir y mantenerse firme.

Valentía y autoridad espiritual

El temor trae castigo y abre la puerta al avance del problema. El enemigo ruge para intimidar, pero esa actitud revela su propio miedo. Al igual que un perro que ladra para asustar, el enemigo retrocede cuando se le enfrenta con valentía y verdad. Ha sido derrotado, y los hijos de Dios tienen autoridad sobre él.

Conclusión: llamados a ser valientes

La valentía es una cualidad esencial en los siervos de Dios. Recordar que el Señor es el ayudador permite no temer al hombre ni a las amenazas. Los creyentes están llamados a vivir con valentía, ejercer su autoridad espiritual y avanzar confiados, sabiendo que Dios no los abandona y siempre respalda a quienes confían en Él.